Naciones Unidas S/PV.3521



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo año

3521ª sesión

Miércoles 19 de abril de 1995, a las 10.30 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Kovanda	(República Checa)
Miembros:	Alemania	Graf Zu Rantzau
	Argentina	Sr. Cárdenas
	Botswana	Sr. Legwaila
	China	Sr. Wang Xuexian
	Estados Unidos de América	Sra. Albright
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Mérimée
	Honduras	Sr. Martínez Blanco
	Indonesia	Sr. Wisnumurti
	Italia	Sr. Fulci
	Nigeria	Sr. Gambari
	Omán	Sr. Al-Khussaiby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Gomersall
	Rwanda	Sr. Bakuramutsa

Orden del día

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

95-85324 (S)

Se abre la sesión a las 10.55 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

El Presidente (*interpretación del francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Bosnia y Herzegovina en la que solicita que se le invite a participar en el debate del tema del orden del día del Consejo. De conformidad con la práctica habitual, y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dicho representante a que participe en el debate, sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Misić (Bosnia y Herzegovina) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*interpretación del francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema del orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/1995/311, que contiene el texto de un proyecto de resolución que ha sido presentado por Francia.

El primer orador es el representante de Bosnia y Herzegovina, a quien doy la palabra.

Sr. Misić (Bosnia y Herzegovina) (*interpretación del inglés*): Permítame, Señor Presidente, felicitarlo muy sinceramente por el modo tan hábil en que dirige los trabajos del Consejo de Seguridad este mes. También quiero felicitar a su predecesor, Su Excelencia el Sr. Li Zhaoxing, Representante Permanente de la República Popular China, por su capaz dirección del Consejo el mes anterior.

Al comienzo de esta declaración, deseo expresar nuestro profundo pésame a la delegación y al Gobierno de Francia y a las familias de los dos valientes y honorables miembros de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) cuyas valiosas vidas fueron truncadas a tan temprana edad por las acciones despiadadas y desalmadas de asesinos profesionales, quienesquiera que sean.

Mi Gobierno rechaza firmemente todos los métodos que han utilizado durante más de tres años los asesinos de miembros inocentes de la UNPROFOR y de civiles bosnios: hombres, mujeres, niños y ancianos.

En esta situación —que podría potencialmente descubrir la naturaleza de la guerra en Bosnia y trazar claramente una línea entre el agresor y la víctima— mi Gobierno está expuesto a una fórmula inaceptable que recientemente se ha utilizado ampliamente en situaciones delicadas. Mi Gobierno garantiza que no hay base para creer que ningún soldado bosnio haya participado en los recientes acontecimientos trágicos.

Bosnia y Herzegovina opina que este trágico incidente no debe utilizarse para manipulaciones políticas éticamente inaceptables e inadecuadas que se adhieren al mito de que todas las partes en Bosnia y Herzegovina se deben contemplar bajo la misma luz criminal y que tienen la misma responsabilidad por el mal que ha asolado a mi país durante más de tres años.

Por el contrario, esta trágica oportunidad debe utilizarse como una coyuntura crítica. Seguir apaciguando a la parte agresora con el fin de obtener su colaboración y lograr aunque sea un éxito escaso en un proceso de paz paralizado sólo puede alejarnos de la paz, algo que se ha confirmado en numerosas ocasiones a lo largo de estos años.

Hay que dar prioridad a la verdad, cualquiera que sea ésta y cualquiera que sea su precio, sobre las verdades a medias o las mentiras completas. Finalmente hay que hacer frente a la verdad.

Ya se ha pagado un precio muy alto porque durante demasiado tiempo funcionarios de alto nivel, tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas, negaron la existencia de los campos de concentración; porque no se reconocieron y denunciaron a tiempo las violaciones masivas y la "depuración étnica"; porque los apaciguadores recurrieron hasta a la difamación para difundir la falacia moralmente corrupta de que el ejército de Bosnia y Herzegovina podría posiblemente haber organizado las masacres en la cola para comprar el pan o en el mercado de Sarajevo. En cada ocasión, después de que se manifestaran esas sospechas en voz alta y claramente, la cuestión se resolvió, como norma,

mediante una fórmula mágica afirmando que no era posible determinar quién había disparado o lanzado la granada mortal.

Esto suena realmente absurdo y es muy desalentador, pero, además, es totalmente perjudicial para la credibilidad de la UNPROFOR y especialmente para su eficacia, así como para las perspectivas del proceso de paz.

La muerte de dos soldados inocentes que estaban tratando de evitar el fuego mortal de los francotiradores erigiendo barr-cadas contra los mismos demuestra que se sigue aterrorizando a Sarajevo; que se siguen violando de forma habitual las resoluciones relativas a las zonas seguras y que hay quienes siguen violando la cesación del fuego y la cesación de las hostilidades. Las muertes de los soldados no serán en vano si contribuyen a cambiar la situación. Este proyecto de resolución es un primer paso en esa dirección. Apoyamos la intención de establecer nuevas medidas, con carácter urgente, que podrían evitar nuevos ataques contra las tropas de la UNPROFOR y contribuir a mejorar su seguridad.

El Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina cooperará sinceramente en estos esfuerzos y ofrecerá su asistencia y apoyo. También deseamos creer que estos esfuerzos lógicamente conducirán a revisar la situación actual del mandato de la UNPROFOR, que parece reducido y deformado en comparación con su definición y las disposiciones previstas en las resoluciones del Consejo de Seguridad. Por eso creemos que este órgano, en el plazo y forma previstos en la resolución 982 (1995) del Consejo de Seguridad, prestará toda su atención a esta cuestión, que es esencial para el futuro de la misión de paz en Bosnia y Herzegovina así como para todo el proceso de paz. Las desviaciones e interpretaciones interesadas hechas sobre el terreno de las resoluciones del Consejo de Seguridad no han sido seguidas de reacciones adecuadas y puntuales procedentes de esta sala. No queda mucho tiempo para corregir esto y para hacer el cambio necesario.

El Presidente de la República de Bosnia y Herzegovina, Su Excelencia el Sr. Alija Izetbegovic, ha expuesto recientemente la posición de nuestro Gobierno. Entendemos los llamamientos hechos en favor de una prórroga de la cesación del fuego, pero no podemos asumir una obligación así sin garantías de que esto no se convertirá en un plazo del que únicamente se puede beneficiar el agresor.

Estamos de acuerdo en que ha llegado el momento de que avance el proceso de paz. Por nuestra parte, hemos hecho las contribuciones que se esperaban de nosotros. Aceptamos, hace casi 10 meses, el plan del Grupo de Contacto que Karadzic sigue rechazando hasta el momento. Con mucha frecuencia parece que se olvida el hecho de nuestra aceptación y algunos países parecen encubrir el hecho del rechazo de Karadzic. En este juego, en última instancia parece haberse olvidado definitivamente la decisión del Grupo de Contacto de dar apoyo a la parte que acepta el plan y castigar a la que lo rechaza. ¿Es posible que todo esto signifique la introducción paulatina de una nueva variante de un arreglo de paz? Si eso es lo que se contempla, el mensaje de mi Gobierno debe ser claro: no habrá más concesiones de nuestra parte. Al hacer concesiones y sacrificios en aras de la paz hemos llegado al borde del abismo; cualquier nuevo paso significaría una caída definitiva en el abismo para la víctima y una recompensa cínica para el agresor. Cualquier medida o intención en esta dirección sería final y sólo alentaría la continuación de la agresión. Creemos firmemente que nadie tiene derecho a hacer esto.

Con la muerte de los valientes soldados del contingente de paz francés, continúan los ataques en la región de Bihać, al igual que se sigue sembrando el terror en la zona segura de Tuzla y sus alrededores. Se ha estrechado el estrangulamiento de Sarajevo, negando a funcionarios de Bosnia y Herzegovina, e incluso al Embajador de los Estados Unidos en Bosnia y Herzegovina, el derecho a viajar en aviones de las Naciones Unidas. También se sigue matando e hiriendo a civiles.

En otra oleada de “depuración étnica” recientemente han sido expulsados de Bijeljina más de 150 musulmanes y 400 musulmanes y croatas lo han sido de la región de Banja Luka. Los seguidores de Karadzic persisten en su práctica, que todos creíamos que había desaparecido con la derrota del fascismo en Europa.

Desgraciadamente, el fascismo se revivió hace tiempo y ha avanzado actualmente en el territorio de la ex Yugoslavia, en particular en la parte que se encuentra bajo el control de los serbios de Karadzic.

Al prepararnos para el cincuentenario de la gran victoria de la humanidad sobre el fascismo, no es excesivo sugerir que la mejor forma de celebrar esa victoria y rendir homenaje a los millones de víctimas del fascismo sería derrotar a estos nuevos practicantes del fascismo revivido e incapacitarlos para siempre.

El Presidente (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de Bosnia y Herzegovina las amables palabras que me ha dirigido.

Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. Si no escucho objeciones, someteré a votación el proyecto de resolución.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Daré primero la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración antes de la votación.

Sr. Wibisono (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Para comenzar, mi delegación desea expresar su profundo pesar por la pérdida de las vidas de los dos soldados franceses en Bosnia y Herzegovina. Mi delegación desea expresar también su agradecimiento a la delegación de Francia por sus esfuerzos para iniciar este proyecto de resolución que tenemos ahora ante nosotros, el cual pone de manifiesto la preocupación del Consejo por los acontecimientos ocurridos recientemente en la República de Bosnia y Herzegovina.

La delegación de Indonesia se siente sumamente preocupada por la continuación de la lucha en la República de Bosnia y Herzegovina, en violación de los acuerdos de cesación del fuego y de cesación completa de las hostilidades concertados los días 23 y 31 de diciembre de 1994, lo que refleja un deterioro general de la situación en el país. La cesación de las hostilidades es indispensable para que el diálogo político tenga alguna perspectiva de éxito. Indonesia no solamente insta a las partes a que cumplan con los acuerdos vigentes, sino que las alienta a que trabajen en aras de su posible prórroga.

Mi delegación quiere expresar especialmente su profunda preocupación por los ataques recientes al personal de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y exhorta a todas las partes a que se abstengan de este tipo de acciones. Hace apenas unos días, el Presidente del Consejo de Seguridad hizo una declaración denunciando tales actos, concretamente, los disparos deliberados por parte de un francotirador no identificado en Sarajevo, que causaron la muerte de un soldado francés, continuando las matanzas recientes de soldados de las Naciones Unidas en circunstancias similares. De hecho, poco después de la aprobación de la declaración presidencial nos enteramos de que se había producido una repetición de ese acto cobarde y que el mismo había cobrado la vida de otro soldado francés.

Con el proyecto de resolución que tenemos hoy a la vista, el Consejo vuelve a destacar su condena enérgica al hecho de que se tome deliberadamente como blanco al personal de la UNPROFOR. La comunidad internacional no puede aceptar ningún ataque de esta naturaleza contra los miembros de las fuerzas de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, y la condición del personal de las Naciones Unidas debe ser respetada en todas las circunstancias por todas las partes.

En este contexto, subrayamos el llamamiento que hizo al Secretario General para que le presentara una propuesta acerca de las medidas que se podrían adoptar para impedir ataques futuros. Mi delegación considera que es muy urgente que se trate sin demora esa cuestión y quisiéramos volver a recalcar la responsabilidad que incumbe a las partes interesadas por la seguridad de todo el personal de las Naciones Unidas.

Destacamos también la importancia del principio de la inaceptabilidad de todo intento de resolver el conflicto por medios militares, principio que se expresa en el proyecto de resolución, así como el énfasis del mismo en el logro de un arreglo pacífico. En ese sentido, instamos a todas las partes no sólo a que cumplan plenamente con los acuerdos de cesación del fuego y de cesación completa de las hostilidades, sino también a que demuestren la voluntad política necesaria para la concreción de esos objetivos sobre la base de la aceptación del plan de paz del Grupo de Contacto, el cual ha sido aceptado por el Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina.

Mi delegación sigue creyendo que el arreglo político mediante negociaciones es realmente imperativo para restablecer la paz y la seguridad permanentes y completas en ese país y en la región en general.

Sr. Legwaila (Botswana) (*interpretación del inglés*): Para comenzar, permítaseme hacer llegar las sinceras condolencias de mi delegación al Gobierno de Francia y, por intermedio del Embajador Mérimée, a las familias de los dos soldados franceses asesinados en las callejuelas de Sarajevo la semana pasada. El Consejo de Seguridad publicó una declaración presidencial el viernes pasado condenando la matanza del Sargento Rals Gunther, y la respuesta de los instigadores de la guerra en Bosnia fue asesinar al Cabo Eric Hardouin. No debemos permitir que los perpetradores de estos asesinatos a sangre fría se queden con la ilusión de que pueden intimidar a las Naciones Unidas para que salgan de Bosnia.

Es manifiestamente evidente que existe un plan deliberado por parte de una o ambas partes en el conflicto de

Bosnia de tomar como blanco de sus ataques a las fuerzas de las Naciones Unidas, y esta tendencia debe eliminarse de raíz antes de que sea incontrolable. No se puede aceptar que los cascos azules de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), que han dejado la comodidad de sus hogares para ir a ayudar a los pueblos de Bosnia a que vivan juntos en paz, se vean convertidos en víctimas de ataques sin ninguna provocación. Es imperativo que el Consejo adopte medidas concretas para evitar la repetición de incidentes de este tipo en el futuro.

Por lo tanto, estamos de acuerdo con el párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, que pide al Secretario General que presente propuestas acerca de las medidas que se podrían adoptar para impedir los ataques contra la UNPROFOR y su personal.

El deterioro general de la situación en Bosnia nos hace preguntarnos cuánto tiempo tendrá que esperar la comunidad internacional para que aflore el sentido común en ese país asolado por la guerra. La extraordinaria ferocidad de la guerra, la devastación física, la masacre deliberada de civiles y la indiferencia cruel hacia el sufrimiento humano han continuado sin ceder desde hace tres años. Todos los intentos de mediación han fracasado hasta ahora. Seguramente, las partes en ese conflicto deben haber comprendido ya la futilidad de una guerra que ha demostrado ser imposible de ganar; deben haberse dado cuenta ya de que nunca podrán resolver sus diferencias a punta de pistola. Y sin embargo, continúa la matanza sin sentido y no se avizora el fin.

El Presidente (*interpretación del francés*): El Consejo procederá ahora a votar sobre el proyecto de resolución que figura en el documento S/1995/311.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Argentina, Botswana, China, República Checa, Francia, Alemania, Honduras, Indonesia, Italia, Nigeria, Omán, Federación de Rusia, Rwanda, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

El Presidente (*interpretación del francés*): Se han emitido 15 votos a favor. El proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 987 (1995).

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sr. Mérimée (Francia) (*interpretación del francés*): Ante todo, quiero agradecer a las delegaciones que han tenido la bondad de expresar sus condolencias a mi Gobierno y a las familias y me impongo el deber de transmitirlas.

Nuestro Consejo aprobó la semana pasada una declaración que condenaba, en los términos más enérgicos, los ataques deliberados contra el personal de la UNPROFOR que sirve a la causa de la paz en la República de Bosnia y Herzegovina. Desde entonces, ha tenido lugar un nuevo acto de violencia, que provocó, una vez más, la muerte de uno de los soldados de la UNPROFOR.

Estos asesinatos cobardes son totalmente inaceptables. Evidencian un deterioro general de la situación en Bosnia y Herzegovina y plantean el riesgo de que, tarde o temprano, se ponga en la balanza a las misiones de la UNPROFOR en ese país, aun cuando esas fuerzas han contribuido a la disminución de la tirantez y a la prestación de asistencia humanitaria a las poblaciones civiles.

En esas condiciones, era urgente que nuestro Consejo reaccionase condenando esos actos inaceptables contra las fuerzas de mantenimiento de la paz en Bosnia y Herzegovina y mostrase su decisión de hacer respetar estrictamente la condición del personal de las Naciones Unidas en ese país. Era indispensable también recordar a las partes en Bosnia la necesidad vital de prorrogar los acuerdos de cesación del fuego y de cesación completa de las hostilidades más allá del 30 de abril próximo y de reanudar de inmediato las negociaciones para un arreglo general, aceptando el plan de paz del Grupo de Contacto como punto de partida.

Francia, que ha sido el principal contribuyente de tropas a las Naciones Unidas, y en particular en Bosnia y Herzegovina, espera de las partes una respuesta positiva e inmediata a las demandas de nuestro Consejo y que de esta manera la UNPROFOR vuelva a encontrar las condiciones para el cumplimiento de su mandato.

Sr. Gomersall (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*interpretación del inglés*): Mi Gobierno condena sin reservas todos los ataques contra el personal de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y comparte el pesar de Francia ante la pérdida de dos de sus valerosos efectivos de mantenimiento de la paz. La muerte de esos dos soldados franceses la semana pasada significa un asesinato deliberado. Las partes interesadas tienen la responsabilidad de velar por que dejen

de llevarse a cabo ataques de este tipo, y quienes perpetran esos ataques deben ser llevados ante la justicia.

Estos ataques subrayan los peligros que enfrentan a diario la UNPROFOR y otros que trabajan sobre el terreno, tales como los organismos de asistencia y la misión de vigilancia de la Comunidad Europea. La UNPROFOR trabaja para salvar vidas en Bosnia, tanto asegurando la prestación de asistencia humanitaria como tratando de contener la lucha.

Mi Gobierno siempre ha sostenido que la UNPROFOR debe permanecer en tanto pueda cumplir con su mandato a un nivel aceptable de riesgo. Si la UNPROFOR se retirara, la consiguiente intensificación de la lucha tendría como resultado una tragedia humanitaria y aumentaría seriamente el riesgo de un conflicto más amplio y más terrible.

El Reino Unido ha trabajado para evitarlo y espera que ninguna de las partes en el conflicto lo desee. Llegará el momento en que no se podrá pedir con razón a los países que aportan contingentes, incluido el Reino Unido, que acepten los sacrificios que entraña su presencia continua. Aún no hemos llegado a ese punto, pero es preciso que abordemos con urgencia el modo de mejorar la seguridad de las tropas de la UNPROFOR y el modo en que podamos mejorar su capacidad de llevar a cabo sus tareas. Consideraremos con seriedad toda propuesta para ese fin. En ellas se deberá tener en cuenta a la UNPROFOR para el mantenimiento de la paz, no su papel de imposición de la paz. Esperamos con interés recibir el informe del Secretario General sobre estas cuestiones.

Como en todas las operaciones de mantenimiento de la paz, la única garantía real de seguridad de la UNPROFOR yace en las partes mismas. Debe procurarse que se den cuenta de que la guerra no es una solución. Ninguna de las partes puede ganar un conflicto militar. Al final tendrán que volver a la mesa de negociaciones. Mientras tanto, será nuevamente la población en general de Bosnia la que sufrirá innecesariamente.

Es vital que ambas partes convengan prorrogar el acuerdo de cesación de las hostilidades y cooperen con la UNPROFOR en su plena aplicación. La alternativa es la continuación del derramamiento de sangre, en cuyo caso la presencia continua de la UNPROFOR se pondrá en tela de juicio. En ese caso, correspondería una muy onerosa responsabilidad a los dirigentes de ambas partes.

Sin embargo, mi Gobierno reconoce las preocupaciones del Gobierno bosnio acerca del congelamiento de las líneas de enfrentamiento actuales. Estamos de acuerdo en que una cesación del fuego sólo puede, y debe, ser el primer paso hacia un arreglo negociado. El plan del Grupo de Contacto sigue siendo el punto de partida para la celebración de negociaciones ulteriores. Deploramos el hecho de que los serbios de Bosnia se nieguen obstinadamente a aceptarlo y los instamos a que lo reconsideren. Exhortamos al Consejo a continuar apoyando los esfuerzos del Grupo de Contacto para hacer avanzar el proceso político.

Sr. Inderfurth (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: Mi Gobierno se suma al Consejo, al Gobierno y al pueblo de Francia para expresar su pesar e indignación ante el reciente asesinato de los dos soldados franceses que prestaban servicios como miembros del personal de mantenimiento de la paz en Bosnia. Murieron, como muchos otros, en esa trágica tierra a manos de cobardes francotiradores. Esta resolución no nos hará recuperar a esos valerosos soldados. Empero, debe servir para que renovemos nuestra determinación de que las partes en el conflicto de Bosnia respeten el estatuto del personal de las Naciones Unidas. Debe impulsarnos a buscar con urgencia los medios para que el personal de la UNPROFOR pueda defenderse mejor. Debe también renovar nuestro apoyo de una prórroga de la cesación del fuego y de la cesación completa de las hostilidades por las partes bosnias, que han de expirar a fines de este mes.

Por último, esta resolución nos recuerda el valor de los miles de hombres y mujeres, de muchas nacionalidades, que sirven ahora a la causa de la seguridad internacional como personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en el mundo entero. Su tarea es difícil, arriesgada y, con demasiada frecuencia, ingrata. Merecen la admiración del mundo y pleno apoyo del Consejo.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*interpretación del ruso*): La delegación rusa apoyó la resolución aprobada por unanimidad a fin de garantizar la seguridad del personal de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) en Bosnia y Herzegovina. Junto con los demás miembros del Consejo, expresamos nuevamente nuestras condolencias a Francia, cuyos ciudadanos en esta ocasión resultaron víctimas de actos terroristas, que no pueden justificarse.

Rusia, que ha enviado su propio contingente nacional y un número importante de observadores militares y de policía civil a Bosnia y Herzegovina, sabe muy bien cuán alto es el riesgo para la vida y la seguridad del personal internacional que cumple con sus funciones de mantenimiento de la paz en esa región. El número de bajas de la

UNPROFOR ya es de aproximadamente 200, sin mencionar los centenares de heridos y otras víctimas. Lamentablemente, esas pérdidas no son sólo resultado de accidentes, sino también de actos deliberados de todas las partes en Bosnia contra miembros del personal de la UNPROFOR que desempeñaban sus tareas. Muchos cascos azules han sufrido debido a ataques de artillería, mortero y francotiradores. Esperamos que la resolución sirva como una seria señal de advertencia a todos los que se permitan el lujo de llevar a cabo actos agresivos y de provocación contra la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas.

La seguridad del personal internacional se ve directamente afectada por la situación general en Bosnia y Herzegovina. Desafortunadamente, la situación allí sigue empeorando. Las acciones militares no se detienen en varias zonas, en clara violación de los acuerdos de cesación del fuego y de cesación completa de las hostilidades celebrados entre las partes en Bosnia los días 21 y 31 de diciembre del año anterior. La situación se ve agravada por los intentos de fuerzas del Gobierno de llevar a cabo actos de agresión y por la reacción desproporcionada de los serbios de Bosnia, incluidos actos contra la población civil, que son totalmente inadmisibles. Todo ello lleva inevitablemente hacia una intensificación del conflicto, aun más víctimas y más sufrimientos.

Puede observarse otro indicio del deterioro de la situación en el hecho de que recientemente un helicóptero militar que, según la Secretaría, pertenecía al ejército del Gobierno de Bosnia y Herzegovina o a los croatas de Bosnia, se utilizó para atacar la posición de los serbios de Bosnia en la zona de Donji Vakuf. Esa es la violación más flagrante de la zona de prohibición de vuelos desde la aprobación de la resolución pertinente del Consejo de Seguridad, y demuestra el peligro de que se utilice fuerza aérea y no sólo armas pesadas con base en tierra firme en el conflicto de Bosnia.

El bombardeo por los serbios de Bosnia del aeropuerto de Dubrovnik es también motivo de gran preocupación, al igual que el ataque anterior que llevaron a cabo unidades del ejército regular croata y formaciones croatas de Bosnia provenientes de la zona de Livno, en Bosnia y Herzegovina. No es necesario que mencione las violaciones masivas y constantes del embargo de armas impuesto contra Bosnia, que prácticamente se llevan a cabo abiertamente.

Al respecto, consideramos sumamente importante que la resolución muestre claramente que el Consejo está convencido de que es inaceptable que se utilicen medios militares para lograr un arreglo en Bosnia y Herzegovina. El Consejo de Seguridad ha expresado con claridad que es inadmisible que se viole la zona de prohibición de vuelos, que los acuerdos de 23 y 31 de diciembre de 1994 deben acatarse estrictamente y prorrogarse, así como que las conversaciones de paz deben reanudarse con urgencia. Estamos convencidos de que, si el plan del Grupo de Contacto se toma como el punto de partida para lograr acuerdos que se adecuen a todos sobre un arreglo constitucional justo para Bosnia y Herzegovina, ello asegurará la igualdad de derechos para todos los pueblos que viven allí.

Abrigo la esperanza de que las partes en Bosnia respondan adecuadamente a la resolución del Consejo y que no permitan nuevos estallidos de una guerra en gran escala en Bosnia y Herzegovina, que tendría consecuencias imprevisibles.

Sr. Cárdenas (Argentina): Hace muy pocos días aprobábamos, no sin esperanzas, en este Consejo de Seguridad, tres resoluciones que definían los nuevos mandatos para la presencia de las Naciones Unidas en la ex Yugoslavia. Hoy, en cambio, acabamos de aprobar la resolución 987 (1995) debido a un deterioro tan alarmante como progresivo y grave de la situación en Bosnia y Herzegovina, en particular, y en Croacia.

La muerte de dos soldados franceses de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), cobardemente asesinados, debe servirnos de alerta y hacernos reflexionar sobre el papel futuro de las Naciones Unidas en la zona de conflicto.

Lo hemos dicho antes y lo repetiremos hasta el cansancio: si las partes no quieren ayudarse a sí mismas, las Naciones Unidas no pueden hacerlo en su lugar. De ser este el caso, deberemos pronto considerar muy cuidadosamente las opciones que se nos abren en el futuro.

La muerte de un soldado de las Naciones Unidas, no importa su nacionalidad, es sentida por la República Argentina del mismo modo y con el mismo pesar en que se siente la muerte de un soldado propio. A ese sentimiento se une el de sorda indignación por la cruel cobardía con que se tronchó la vida de los soldados franceses.

Las partes en un conflicto deben entender que es inadmisible que esto ocurra y que los responsables merecen el enérgico repudio y la mayor condena de la comunidad

internacional y que éstos deberían inexcusablemente asumir la responsabilidad que les cabe, derivada de las normas del derecho internacional. Ojalá que así sea.

Mi Gobierno quiere, en esta ocasión, expresar su más plena solidaridad y comprensión al Gobierno francés y a los familiares y amigos de los soldados fallecidos en cumplimiento de un deber que, por ser noble y generoso, es la antípoda misma de la falta de los más elementales escrúpulos que caracteriza a los asesinos.

Sr. Fulci (Italia) (*interpretación del inglés*): El reciente asesinato cobarde de dos soldados franceses de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) en Sarajevo es también para nosotros motivo de pesar muy profundo y de firme indignación. Estos sentimientos los expresó personalmente la Ministra de Relaciones Exteriores de Italia, Sra. Agnelli, en su declaración hecha aquí en Nueva York en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). En estos mismos momentos acaba de llegar un cable de Gorazde con la noticia de que una mina ha estallado hiriendo a tres soldados británicos, uno de ellos muy gravemente. Tres víctimas más. Nuestra angustia e indignación no pueden sino aumentar todavía más.

Por ello, Italia ha apoyado con pleno convencimiento el proyecto de resolución propuesto por Francia.

La resolución de hoy subraya tres cuestiones estrechamente vinculadas: la seguridad del personal de la UNPROFOR, que es un requisito indispensable para continuar la operación en Bosnia y Herzegovina; la necesidad de prorrogar los acuerdos de cesación del fuego y de cesación de las hostilidades, que no debemos olvidar que vencen en una fecha peligrosamente cercana; y, por último, la necesidad de reanudar el proceso de negociaciones con miras a un arreglo pacífico general de la crisis de Bosnia.

Mi Gobierno ha seguido con profunda preocupación las crecientes violaciones de la cesación del fuego que han ocurrido en las últimas semanas. Opinamos que esos incidentes incrementan seriamente la amenaza de una reanudación de la lucha, lo que, naturalmente, llevaría a nuevos padecimientos para el sufriente pueblo de Bosnia. De allí la importancia, a nuestro juicio, de que la comunidad internacional envíe una nueva señal vigorosa a todas las partes en Bosnia, para convencerlas de que no existe una solución militar para el conflicto actual y para inducirlas a respetar las vidas, la dignidad y la libertad de movimiento de las fuerzas internacionales que hasta ahora han desempeñado y continúan desempeñando —con un enorme sacrificio personal— un papel fundamental en tratar de llevar la paz y la asistencia humanitaria a un pueblo afligido.

Graf Zu Rantzau (Alemania) (*interpretación del inglés*): En nombre de mi Gobierno, y al igual que los demás miembros del Consejo de Seguridad, hoy he votado a favor de la resolución aprobada por el Consejo.

Esta resolución, como todos sabemos, fue consecuencia del asesinato de dos soldados franceses al servicio de la paz. Los sentimientos de mi delegación y de mi Gobierno son, por una parte, de una profunda compasión por las familias de los que han muerto y por el Gobierno francés y, por otra, de una indignación sin límites frente a un acto tan infame, tan bárbaro, tan cobarde, tan indigno de un soldado y tan políticamente insensato, a saber, el acto de asesinar a un incauto desde una distancia segura y a escondidas.

Este acto es aún más despreciable cuando se dirige contra jóvenes cuyo único propósito, al servicio de su país, de las Naciones Unidas y de la paz, es lograr la paz, mantener la paz y salvar vidas. Un acto de esta naturaleza demuestra el cinismo absoluto y el desprecio total por la decencia y el comportamiento humano civilizado de parte de los responsables. Debemos preguntarnos si existe verdaderamente la voluntad de llegar a un arreglo pacífico en esta zona desgarrada por el conflicto.

El respeto de mi Gobierno se dirige a aquellos gobiernos que, a pesar de los peligros que han surgido en más de una oportunidad, siguen manteniendo en la zona la presencia de sus tropas que forman parte de la fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*interpretación del francés*): El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en su orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.